

DOCUMENTOS

FECHA 4/11/69.-
HORA 21:00
Boletín N° 3

OFICINA DE DIFUSION Y CULTURA DE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

DISCURSO DEL PRESIDENTE FRENCH
EN EL PARTIDO DEMOCRATOCRISTIANO

cmd.-

Señor Presidente del Partido, muy queridos amigos y camaradas:

Ustedes no saben lo difícil que me resulta hacer un discurso esta tarde, pero les puedo decir que me colma de alegría el corazón ser recibido en mi casa.

Quisiera ser muy sencillo en lo que quiero expresar.

Hace unos momentos ante unas 8 mil mujeres en el Estadio Chile, en la clausura del Congreso de Centros de Madres, les decía que es común decir que un Presidente de la República, al final se va quedando solo, y que yo creo que estamos -como dicen los expertos- rompiendo la cátedra, porque nunca me he sentido más acompañado. Y esto por una razón, porque estoy cumpliendo una tarea que no es mía. Estoy cumpliendo una misión en función de una filosofía, de unos principios, de una concepción de la vida del hombre, de la sociedad y del Estado. Estoy expresando el pensar de un movimiento que se tiene que proyectar por un largo período en la historia de nuestra patria, de la cual los que recibimos un mandato, somos elementos transitorios.

Creo que no es oportuno que yo en esta ocasión hiciera un resumen de lo realizado por la democracia cristiana y por Chile estos años. Sería una enumeración inútil porque la creo de ustedes conocida.

Pero yo quisiera insistir en una idea que para siempre ha sido fundamental: Nosotros hemos realizado una obra que, a mi juicio, sólo la perspectiva del tiempo podrá medir en su magnitud y profundidad. Pero hemos pagado un precio por ello y es el precio de la libertad. Sin duda, todas las cosas que hemos hecho podrían haber tenido otro contorno, tal vez otra magia, otro tipo de atracción, si no hubieran estado dominadas por la racionalidad que nos distingue, por el respeto a la dignidad de la persona humana que está en la raíz de lo que fue y es nuestro movimiento.

Muchas de las cosas que hemos hecho podríamos haberlas realizado con la estridencia y el rigor totalitario, que habrían concitado la admiración de muchos y hasta de los precios, pero el precio de la libertad es costoso. Es el precio de la

(SIGUE)

duda, incluso de los amigos, es el precio de ver desfigurada constantemente la acción con la malevolencia organizada, con la oposición sin límites y con la injuria a veces manejada con extrema habilidad y por la calumnia constante que no ha respetado siquiera el honor de las personas. Ese precio nosotros sabíamos que íbamos a pagarlo, pero creo que es un precio bien pagado, porque a la larga es nuestra propia fisonomía la que en definitiva va inspirar el destino de este país.

Yo estoy absolutamente cierto que con el tiempo se reconocerá que este país en esta etapa no sólo ha construido escuelas y casas, hospitales y policlínicas, industrias y minas, que ha reformado la Constitución Política del Estado, en un ejemplo moral que ha dado este Partido. Votó estas reformas para otros períodos gubernativos, y no para éste, corriendo todos los riesgos.

Este Partido a veces vilipendiado, pero al que nadie pesa sus actitudes morales, como ha sido esta de la Reforma Constitucional que -a mi juicio- será un gran instrumento para el porvenir de Chile. Tal vez, al observar como se juzga esta reforma, pienso hasta dónde puede llegar el precio de la libertad cuando se pierde el sentido de la solidaridad nacional, cuando yo pienso que se ataca por los hombres que dicen tener la representación del pueblo la reforma en que se establece el plebiscito que es una consulta al pueblo.

Cuando veo que los elementos más representativos de organizaciones de trabajadores apoyan a algunos gremios, a la lucha porque el Gobierno va a tener la iniciativa previsional. El Gobierno lo que busca no es desconocer los derechos adquiridos, sino crear los instrumentos para que en el futuro no haya grupos que jubilen con 10 años de trabajo, o que haya otros que obtienen jubilaciones múltiples y millonarias, mientras el trabajador modesto de Chile necesita cumplir 55 años para sacar una mínima pensión.

¡Qué contradicción cómo nos juzgan!, pero, repito, no estriba la acción de este período en las cosas materiales que hemos hecho, las cuales con razón podemos mostrar al país sin temor a que puedan ser desconocidas, porque ellas hablan por sí mismas y cada día van adquiriendo más voz.

Pero el gran suspense de nuestra acción ha sido otro, ha sido una transformación sustancial del país; el haber podido llevar adelante una Reforma Agraria que, como decía hace un momento en el Estadio Chile, ha sido regada con el sudor de la frente de los trabajadores, pero no con la sangre de los chilenos.

(SIGUE)

3.- discurso del presidente.....

Una reforma de las instituciones que ha permitido crear -como lo oía esta tarde- desde Arica a Punta Arenas, 9 mil Centros de Madres lo que será un aspecto de la organización. Pero ahí se ven miles de miles de las comunidades, porque yo creo que la participación popular es el gran signo del país, del porvenir. Porque la integración del pueblo y la dirección del pueblo no se crean en un día, ni en una frase: nacen como la casa y como el árbol, en silencio y en la raíz. Y esa participación del pueblo no se basa en que el Presidente la entregue o la dé; se basa en que en cada comuna de Chile y en cada población y en cada rincón del país el pueblo esté organizado y que surjan sus líderes, que sean capaces de expresarlo; que tengan opinión, que la hayan madurado y que puedan dar este ejemplo que está dando el pueblo de Chile de firmeza y decisión, pero también de prudencia, de equilibrio en sus juicios y de sentido de las proporciones en su acción.

Esta es -a mi juicio- la raíz de nuestra tarea: ver como el hombre de campo ha sido capaz de sindicalizarse y el trabajador campesino capaz de organizar la cooperativa.

Es ver en las escuelas y en los Centros de Padres participando e incorporándose al proceso educacional; es ver que la mujer oscura, que no tenía porvenir en la vida, tiene donde reunirse, donde discutir, donde conversar, salir de subterráneo de su vida, para alcanzar la plena expresión personal y ver esa maravillosa floración de talento, de energía y capacidad multiplicado por miles en nuestro pueblo.

Ver las Juntas de Vecinos, ver la comunidad comenzando a organizarse y participando en la administración de la salud. Estas son las bases -a mi juicio- para que mañana las nuevas etapas que la democracia cristiana tenga en el país, puedan realmente llegar a su plena madurez esta integración del pueblo en la vida y en la dirección nacional.

Pero creo que esto que es tan importante que estimo que debe tener un sustento en ustedes. Para mí, en esta tremenda crisis de la vida política chilena, el Partido tiene una tarea superior, creo, a la que él mismo se imagina: es una tarea de **orientación**, una tarea de conducción, una tarea moral.

La gran crisis de nuestro país, a pesar de la inflación y de los problemas, no es un algo económico es un problema moral y político.

Es la quiebra de la solidaridad nacional. Cada grupo no piensa nada más que en sí mismo, piensa sólo en los instrumentos que tiene para ejercer presión, olvidándose enteramente del sentido de comunidad y del sentido de nación. Es curioso. Y esto está tremendamente extendido.

(SIGUE)

4.- discurso del presidente.....

Yo he dicho muchas veces -y excúsenme que ponga el yo- que es inmensamente más difícil en Chile hacer la Reforma Previsional que la Reforma Agraria. Porque la Reforma Agraria ataca a un grupo y ante la Reforma Previsional se arman todos los grupos.

Semana a semana pasan los gremios por La Moneda. Y cuando las plantéo esto, están dispuestos a la reforma, siempre que no los toque a ellos.

Se ha quebrado el sentido de la solidaridad. Y es lo que hay que reconstruir en esta hora de Chile. Hay que reconstruir el sentido de la nación chilena.

Nosotros hemos hecho esta tarea sin odios, a pesar de que nos odian, y ese es nuestro mejor título; hemos hecho esta tarea sin exclusiones, llamando a todos los chilenos.

Lo hemos hecho, sin duda, con un definido sentido de orientación popular, porque nuestro convencimiento es que un país no pertenece a un grupo ni a una clase, sino que pertenece a todos los chilenos, y la inmensa mayoría de los chilenos son los trabajadores.

Lo hemos hecho con un mínimo de espíritu de objetividad para servir a los pobres, y ha sido tan claro este servicio, que incluso han llegado a atacarnos diciendo que hemos llegado a olvidarnos de la clase media. No es cierto. Este Gobierno ha servido a la clase media, pero no hay ninguna duda que queríamos levantar las condiciones mínimas de la gente que estaba en la miseria, o al borde de ella.

Todos tienen que poner algo, porque aún los que se sienten sacrificados hoy, si los pusieramos al lado de otros, el nivel de la comparación resulta humillante para la inmensa mayoría.

Este ha sido el sentido profundo de la acción. Este ha sido el sentido por el cual el país nos va a juzgar, y la historia va a medir a este movimiento y su inspiración.

Pero para poder lograr esta solidaridad nacional, para poder reintegrar al país, es necesario que alguien piense más allá del gremio, más allá de la población, más allá de la industria, más allá del banco. Y Esta es la tarea del Partido Demócrata Cristiano que piensa en Chile, que piensa en los valores morales del país, que sea un partido que el país sepa, como lo ha sido a pesar de los naturales errores, egoísmo y aspiraciones humanas, un partido que está dispuesto no a ser el partido de las ocupaciones, sino que el partido capaz de mantener el fuego sagrado, el partido capaz de defender ciertos valores, ciertos principios: el principio de la libertad, el principio de la democracia en su sentido esencial de convivencia y de respeto.

El partido capaz de defender el sentido de la democracia en cuanto a la participación auténtica del pueblo, en su diálogo no personal, sino que en un día

5.- discurso del presidente.....

logo de las fuerzas organizadas del país, que es la única manera estable que este diálogo no se transforme en un monólogo del Gobernante.

Este partido debe ser el partido que defienda los valores morales de Chile, el honor, la honradez, la sobriedad, la entereza, palabra que parece que estuviera excluída hoy en la vida de muchos o que parecieran avergonzar a muchos al emplearla.

Un partido que sea humilde para poder ser fuente. Un partido en una palabra, que sepa estar al servicio del pueblo, al servicio de toda la nación chilena.

Es lo que nunca debemos perder. Esta densidad moral, esta defensa de los principios, del bueno sentido, de la autoridad, no del autoritarismo, del buen sentido del derecho; del autentico sentido de la igualdad sin destruir las jerarquías conquistadas por la inteligencia, el trabajo, el esfuerzo y el sacrificio.

Este es el partido que va a conducir a Chile; un partido que sea inquieto, no un partido conformista. Yo he sufrido muchas veces el inconformismo del partido, aún su crítica, y me he alegrado porque prefiero un partido vivo y con opinión a un partido sumiso, muerto y estancado. Creo que esto es lo que en el partido deben pensar.

Su misión no está en el número de puestos públicos, su misión está en la elaboración y profundización de victorias políticas que enriquecen el acervo intelectual; en el debate continuado de los fenómenos, en el sentido claro de las metas positivas por alcanzar, en lo próximo, sin perder la visión de lo que debe conquistarse. El sentido de lo que es la historia de Chile y el sentido de lo que es nuestra realidad y nuestra conformación espiritual-mental, para que no choquemos con lo que son las características profundas de nuestra nacionalidad que nos han dado rostro, figura e imagen dentro de América.

Yo, mis queridos amigos, siento que es más importante la tarea de un partido así concebida, siento como más necesario en la vida del país, en este momento, el refloramiento de las virtudes, más que de la soberbia; la búsqueda incansante, más que la satisfacción; el amor por el país, más que la lucha por el poder que parece, en este país, que fuera el exclusivo objetivo de todas las esferas, tanto en la universidad como y donde quiera sea. Parece que el objetivo no es servir a la nación sino a quién conquista el poder. Yo creo que esta tarea es inmensa. Ustedes tiene ahora una nueva oportunidad para enfrentar al país. No se dejen inquietar por los que nos abandonan, por los impacientes. No se dejen inquietar por los que creen que es poco lo que se hace, cuando ellos nunca han hecho nada. No se dejen amedrentar por los que quieren hacernos exigencias y que pasaron por la historia de Chile sin dejar huellas, y que no hicieron ni el 5% de que hemos realizado en estos 5 años.

No se dejen amilantar. Yo -y creo que me estoy prolongando demasiado- sólo quiero decirles una cosa para terminar: esta es una tarea más hermosa que el propio gobierno. Esta es una tarea más profunda que el ejercicio del poder, más vital que el éxito que es muy importante en política. Yo siempre dije, que en política hay que obtener resultados y no simple trato; porque este es el manantial profundo que nos debe alimentar, y si ese manantial se secara, aunque tuviéramos todo el poder, estaríamos muertos ya.

Por eso hoy día me siento feliz de poder estar en esta casa y de sentirla vibrar. Ustedes saben que por mandato suyo estoy en este cargo, que debo cumplir con la ley y darle garantías al país, porque así lo quiere el Partido, así lo quiere el país, así lo quiere la conciencia mía y de todos.

Pero yo les quisiera decir una cosa: tengo que cumplir esta tarea. La voy a cumplir con la rectitud de un Presidente de Chile, pero en mi corazón los envidio y quisiera no estar allí cumpliendo ese deber, quisiera estar entre ustedes cumpliendo otros, el que ustedes están cumpliendo ya, luchando con entusiasmo, con unidad, con decisión, con fuerza, porque tienen el título moral para hacerlo. El país lo espera, la justicia lo exige y esa es condición para la sobrevivencia de la libertad y de un auténtico desarrollo democrático dentro de la limpia historia de nuestro Chile, nuestro Chile que debe ser excelso y la suprema meta de nuestros esfuerzos. Tienen banderas, tienen hombres, tienen doctrina, tienen fé. Lamento no estar entre ustedes en esta hora, pero yo sé que ustedes me van a reemplazar con ventaja y con honrría.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.